

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION

### A FAVOR DE LOS PRESOS CARLISTAS.

Suma anterior.	55.710
Los carlistas de Hellin.	200
D. Pedro García.	2
D. F. A. G. de S.	2
D. Isidro Domínguez, Los Llanos.	4
D. Fernando Gotor, Cascaete.	50
D. Juan Nicolás Quintana, Aldeama- yor.	22
D. José Perpiñá, Carcagente.	8
D. F. X. S.	20
D. Francisco Antonio Estevez, San Esteban de Novoa.	16
El P. de L. D. F. A., por una familia de Pontevedra, católica, apostóli- ca, romana.	20
Dos señoras carlistas, de Arjona.	16
Un católico, de Játiva.	22
Los carlistas de Hellin.	100
D. Mateo Calzapa, Villafañal.	40
D. Pedro León, id.	40
D. Juan Bautista Delgado, id.	24
D. Fernando Fernández, id.	22
D. Valentín León, id.	20
Doña Brigida Álvarez, sirviente, id.	20
Doña Lucía R., id. de id.	4
Suma.	56.456

(Sigue abierta la suscripción.)

## ALBA DE TORMES.

### Mensualidad de Mayo (5).

D. Gaspar Escudero.	6
El vizconde de Garcigrande.	20
D. Agapito González.	8
D. Domingo Sánchez.	4
D. Alejandro Álvarez.	4
D. Manuel Elena.	4
D. Evaristo González.	2
D. Miguel Sánchez Teruel.	5
D. Lino Hernández.	4
D. Anselmo González.	4
D. Pablo González de la Peña (ade- más del giro).	4
D. Sergio Díaz Gabrera.	4
D. Leandro Domínguez.	4
D. Manuel Barrado.	4
D. Marcelino Juan Calles.	4
D. Agapito Domínguez.	4
D. Francisco Mateos.	4
D. Antonio García.	3
D. Anselmo Lurueña.	2
D. José Domínguez.	2
D. Ramon Rodríguez.	2
D. Alejandro Álvarez Vecino.	2
D. Ralenojo Melillo, Presbítero.	2
D. F. Santos Salcedo, id.	2
D. Antonio Ramos, id.	2
D. Luciano Puerto, id.	2
D. F. Manuel Meras, id.	2
D. Canuto Rodríguez, id.	8
D. Leon Valverde, id.	2
D. Pablo López, id.	1
D. Manuel Rivas.	2
D. Ramon Brion.	1
D. Lázaro Dueñas.	2
D. Leopoldo Sardinia.	2
D. Juan María Barba.	2
D. Atilano López.	2
D. Pedro Sánchez Teruel.	2
D. Manuel Martín Sánchez.	1
D. Manuel González Constanza.	1
D. Manuel López.	1
D. Agapito López.	1
D. Antonio Manzana.	1
D. Pedro Iglesias.	1
D. Gabriel Hernández.	2
D. Venancio Moro.	1
D. Manuel Lurueña.	1
D. Cristóbal García, menor.	1
D. José Sierra.	1
D. Francisco Polo.	1
D. Manuel Sánchez.	1
D. Santiago Maurino.	1
D. Raimundo Martín.	1
D. Nicomedes Rubio.	1
D. Simon Ballesteros.	1

## FOLLETIN.

### DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE,  
por el Presbítero M. Lamazon.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Continuación.)

¿Qué importa que sea hoy en vez de mañana,  
y mucho más si así puedo hacerlo más útil ayu-  
dando a salvar vuestra vida?....

«Imposible era proponer un acto de abnega-  
ción heroica con más sencillez y natural mane-  
ra, como si la cosa por sí misma y sin objeción  
pudiera ser ofrecida a la mente. Grandes esfuer-  
zos, largo debate, repetidas instancias, y por  
fin una negativa absoluta, tuvo que emplear el  
compañero del padre Guerrin para hacerle des-  
istir de su generoso proyecto. ¿Qué comenta-  
rios caben en un hecho semejante? El honor a  
la verdad y a la religión que inspira sacrificios  
tales debe hacer que se me perdone el haber  
violentado la cristiana modestia del que sin  
duda se quejará de ver en esta narración men-  
cionado su nombre.»

No debieron ser muchos los verdugos que fu-  
silaron los rehenes, ó en otro caso, la embria-  
guez ó la exaltación de su delirio hicieron in-  
cursos sus tiros, dado que algunas víctimas só-  
lo por dos proyectiles fueron heridas. Al ha-  
llarse después los cuerpos hice que tres médicos  
notables, los señores Beauvais, Moissenet y Ray-  
naud, reconocieran el de M. Deguerry, y resultó  
que una bala atravesó el pulmón y otra pene-  
tró por cerca del ojo derecho en el cráneo, y  
quedó engastada en los fragmentos huesosos: la  
muerte, pues debió ser instantánea. M. Deguer-  
ry, en el postrer momento y con ademán pro-  
pio de su carácter militar, abrió su sotana y

presentó su pecho a las balas; así la que atra-  
vesó el pulmón había roto solamente la parte  
posterior de sus vestiduras (1).

Los vigilantes me manifestaron que antes de  
echar en la carreta los cadáveres se les había  
despojado de algunas prendas de vestir (que-  
dadas en seguida en el sitio de la ejecución), y  
se había también atravesado á bayonetas á

(1) He aquí la descripción de los médicos á  
quienes encomendé la autopsia del cadáver de  
M. Deguerry al ser trasladado del cementerio  
del Padre Lachaise á las bóvedas de La Mag-  
dalena:

«Los infrascritos médicos encargados en la  
iglesia de la Magdalena de examinar y certifi-  
car la causa de la muerte de su venerable pa-  
roco, declaran que ésta ha sido producida por  
dos disparos de arma de fuego, uno de los cua-  
les ha herido la región cegomática derecha, pe-  
netrando el proyectil en el cráneo y causando  
una fractura del vértice, con hemorragia con-  
siderable en el cuero cabelludo y sin lla-  
gura exterior en esta región. La bala, redonda, se  
hallaba engastada en los fragmentos huesosos,  
de donde ha sido extraída para conservarla. El otro  
disparo hirió la región clavicular derecha, rom-  
piendo la clavícula por su parte media y las  
dos primeras costillas, atravesando el pulmón  
y saliendo el proyectil por la parte posterior al  
nivel de la fosa sup-espinal. De esta herida pro-  
cedió la cantidad considerable de sangre que  
manchó sus vestiduras y se extendió por la es-  
palda hasta el doblez del brazo izquierdo.  
«En la parte anterior del brazo izquierdo ob-  
servé una equimosis circunscrita por un surco  
superficial que no correspondía á las manchas  
de sangre observadas en la camisa. Hay hin-  
chazón en el vientre, pero no coloración anor-  
mal en las paredes abdominales; y no hemos  
advertido el menor vestigio de putrefacción en  
ninguna otra parte del cuerpo.

«Estaba el cadáver revestido con el traje  
eclesiástico, el cual debió de ser enterrado al  
tiempo de la ejecución, pues solo la parte pos-  
terior del mismo presenta el agujero que hizo  
la bala.

«Concluimos esta autopsia que la muerte  
fue instantánea.

«París 29 de Mayo de 1871 á las diez y media  
de la mañana. Firmado: DOCTOR BEAUVAIS,  
DOCTOR MOISSENET, DOCTOR RAYNAUD.»

Verdaderamente que la proclamación de la  
república es el último paso de la revolución,  
pero ¿es el último paso para consolidarse ó para  
destruirse?

Todos los planes, todas las propagandas lle-  
gan á un punto en que necesariamente se per-  
petúan ó se anulan, y á ese extremo ha llegado  
la revolución que, hace cincuenta años, trabaja  
por adueñarse de la España; por otra parte, la  
transición de la monarquía á la República es ó  
el último término de una decadencia moral,  
que ha ido poco á poco minando las bases del  
orden establecido, ó el triunfo de la civiliza-  
ción, que ha nivelado todas las clases, no por  
un golpe de vara mágica, no por la declaración  
de una Constituyente, sino por la moralización  
de las masas y la difusión de las luces, que han  
hecho á todos capaces de conocer y realizar sus  
derechos.

En el primer caso, la República es una calamidad,  
porque equivale y significa la preponderancia  
de los trastornadores, que se imponen,  
por constituir el mayor número ó porque repre-  
sentan una época de transiciones entre el Go-  
bierno primitivo, aniquilado por los vicios, y el  
Gobierno nuevo que debe extirparlos; en el se-  
gundo, la República es el ideal de la prosperi-  
dad, porque viene á llenar una feliz necesidad  
moral de los pueblos, que han llegado á ser su-  
periores á su constitución política, por la ilus-  
tración, que hace innecesaria la tutela, por la  
moralidad, que anula la acción de la fuerza,  
por el adelanto general, que borra los antiguos  
límites de las clases.

Ahora bien, ¿cuál de las dos Repúblicas es la  
que recien se ha establecido en España? La Re-  
pública que sale de los trastornos como última  
palabra del desorden, la República, con que  
concluyen las situaciones anómalas de los pa-  
íses gastados por continuas luchas, que han pa-  
sado por todas las escalas de la degradación,  
mudando personajes políticos cada vez de me-  
nor valía, hasta caer en manos de los que solo  
tienen por títulos la superioridad de la audacia  
ó el amor irreflexivo del pueblo; ó la República,  
que se forma por el desarrollo de todos los ele-  
mentos sociales llevados á su mayor perfectibi-  
lidad posible, la República que acaba de escar-  
mentar á los que tienen la ilusión de los cam-  
bios continuos, mostrándonos toda la profundi-  
dad del abismo á donde arrastran las revolucio-  
nes, y haciéndonos pensar y trabajar eficazmente  
por la restauración del orden antiguo; la Repú-  
blica que viene después del regicidio y de los  
hecatombes de plazuela de 1793, ó la República  
que viene á conceder á los pueblos derechos  
que tienen ya conquistados por una larga prue-  
ba de sensatez y de amor discreto á la libertad?

Este es el verdadero punto cuestionable, que  
ofrece el último trastorno de España; por eso  
decíamos al principio que, ciertamente, la pro-  
clamación de la República es el último paso de  
la revolución, pero debe averiguarse si es el  
que le faltaba para caer, ó para cimentarse para  
siempre.

La revolución principió á manifestarse en las  
Córtes del año 12, que mezclaron en la Consti-  
tución española todos los vicios y todos los  
errores imbuídos por los revolucionarios del  
vecino reino; tomó incremento en la guerra de  
la Independencia, y los trastornos que acaeció

en todo orden de cosas; se desarrolló en la gue-  
rra civil de sucesión; ha estado al lado del tro-  
no, fomentando esa alianza absurda de la de-  
mocracia y las prerrogativas reales, que toma lo  
peor de ambas formas y esteriliza los buenos  
efectos de ambas, y que había ya iniciado la  
Constituyente de Cádiz; así ha marchado, cons-  
truyendo y destruyendo todos los Gabinetes de  
Isabel II, para acusarla después de sus propios  
vicios; llamó á Amadeo, para envolverlo en to-  
das las complicaciones de sus diferentes bande-  
ras, y obligarlo á una abdicación, que ha forma-  
do la República.

Esta es la historia.  
Reflexionando ya sobre ella y partiendo de los  
hechos, la revolución de España es fruto de la  
desorganización que ha ido aumentando pro-  
gresivamente, minando poco á poco la supre-  
macía del trono, mezclándose en sus decisio-  
nes, apoyada por la condescendencia, la debili-  
dad ó la ambición de los reyes, hasta hacerlos  
odiosos, para reemplazarlos con un Gobierno  
enteramente formado por los innovadores.

¿Cuánta diferencia entre la situación del reí-  
no, en los primeros años de D. Fernando VII,  
cuando la monarquía era aun verdaderamente  
respetada, cuando la revolución no penetraba  
en los consejos, y la situación de hoy!

¿De quién la culpa: de la revolución ó de la  
monarquía, de los que cayeron ó de los que se  
alzan sobre sus ruinas, después de haberlos pre-  
cipitado?

De unos y de otros; de aquellos, porque, sin  
fuerza para mantener su posición y sus tradi-  
ciones, transigieron con los enemigos jurados  
de su causa, hasta hacerse cómplices de sus  
abusos y marchar por la senda que siempre de-  
bió estarles vedada; de estos, porque no sostu-  
vieron lealmente su papel, mezclándose al mo-  
vimiento monárquico, para falsificarlo, en vez  
de combatirlo, para poner en evidencia la bon-  
dad de las dos instituciones.

La monarquía ha pecado de debilidad, y la  
revolución de perfidia; solas, hubieran dejado á  
la sana razón apreciar los méritos y vicios de  
ambas unidades; la monarquía, que era la que  
llevaba el nombre, y parecía tutelar y producir  
todos los escándalos que torturaban á los pue-  
blos, ha sucumbido, llevando sobre sí todos los  
anatemas, toda la responsabilidad de sus nul-  
dades, y las nulidades revolucionarias que había  
aceptado; así debía ser y así ha sido.

Pero, la revolución ha dominado cincuenta  
años á la sombra del solío real: hoy aparece sola,  
después de haber expulsado una dinastía á  
quien dió, en su último representante, minis-  
tros, regencias, leyes y proyectos; después de  
haber perseguido á la Iglesia y hecho guerra á  
todos los principios; después de haber llamado  
al extranjero, para expulsarlo también; se ha visto  
que sabe desprestigiar rayos é inspirar odio  
contra la forma monárquica: falta ver si sabe y  
puede sostenerse, cuando no tenga ya bombo  
tras el cual amparar sus defectos esenciales, y  
esta es la gran cuestión que toca resolver á la  
República española, engendro legítimo de la  
revolución, que sube al primer puesto y entra  
en el último de sus períodos.

En la revolución juega España su última car-  
ta, no principia, como creen ó aparentan creer  
nuestros liberales, sino acaba, porque ya nada

valientes los corazones; y los seglares manifesta-  
ban cordial afecto á los eclesiásticos, procura-  
do igualarles en serenidad, y dando á entender  
todos sobradamente que solo en Dios ponían su  
confianza, el cual no puede engañar. Veinte mi-  
nutos conversé con el padre Olivaint, el cual  
conservaba aun en medio de sus profundas he-  
ridas en sus afectos más caros, una constante y  
graciosa sonrisa en sus labios. Renunciando á  
describir su figura y repetir su conversación,  
diré tan solo que su semblante tenía algo de  
verdaderamente ideal y su palabra era la de un  
ángel. Los sacerdotes hicimos voto de celebrar  
por tres años, el primer sábado de cada mes,  
una misa de acción de gracias en honor de la  
Santísima Virgen, si Dios se dignaba librarnos  
de la muerte; y esto se hizo á propuesta de Mon-  
señor Surat, de monsieur Bayle y del padre  
Olivaint (1).

Entre los seglares noté un semblante que me  
era conocido; y preguntando su nombre, supe  
que era un valeroso é inteligente comisario de  
policía que en Enero de 1864 fué hacer una vi-  
sita domiciliaria en mi casa y á ocupar mis pa-  
peles, á causa de mi adhesión á las candidatu-  
ras independientes y de mi oposición á impru-  
dentes actos de gobierno, que arrastraron el  
imperio á un abismo, y amenazaban ahora su-  
mergir en otro de sangre y ruinas al infortuna-

(1) El 12 de Mayo el padre Olivaint escribía  
á un amigo suyo de este modo:

«Un mes hace hoy que me encuentro en Ma-  
zatz, y en verdad que no me había asaltado la  
idea de que pudiera venir á semejante lugar;  
pero reconozco que poseyendo á Dios se puede  
estar bien hasta en Mazatz. No me alio, aunque  
llevo treinta y ocho días en este retiro. Voy á  
tener también mis cuarenta días de desierto, y  
aun tal vez algo más que esto; pero falta el  
ayuno, y Vd. que acude tan solícito á mi soco-  
ro, no podrá lisonjearse de haber en esto imita-  
do á los ángeles; ruego al Señor que os fortale-  
zca y dé á vuestro espíritu paz y vida. Valor  
y confianza, y venga lo que Dios quiera. Esta es  
y fué siempre mi divisa.»

le resta que hacer en pró de sus ambiciones.  
¿Cómo acabará?

Este es el verdadero problema.

De todos modos, la República española ha  
quitado un territorio y una corona á los planes  
del cesarismo italiano, y reemplazado la usur-  
pación, capaz de perpetuarse, por la usurpación,  
que ha de caer por su propio desprestigio; y  
este es, en la revolución de España, el triunfo y  
la prosecución, muchas veces ocultos, del plan  
de la Providencia, que existen siempre, en me-  
dio de todas las calamidades de la historia.

## PARTE EXTRANJERA.

Entre los detalles que van llegando á Europa  
de la terrible lucha sostenida ó provocada por  
los indios Modocs con las tropas de los Estados  
Unidos, los hay curiosos. Uno de los mayores  
grupos de amotinados, compuestos de trescientas  
personas entre hombres, mujeres y niños, estu-  
vo sufriendo el fuego que sin piedad le hacían,  
hasta con cañones, las tropas anglo-americanas,  
y sin embargo, libraron todos, después de cau-  
sar algunas bajas á las tropas.

Se teme que de estos acontecimientos, en los  
que según las noticias que de allí se tienen, la  
última agresión la han verificado los indios,  
sean causa ó pretexto para el exterminio, no solo  
de los hombres, sino lo que es más inhumano,  
de las mujeres y los niños.

Por de pronto, la guerra se hace cada día más  
sangrienta: á una columna de 200 hombres de  
tropas anglo-americanas, que iba de reconoci-  
miento, la sorprendió una partida solo de 30 in-  
dios, y les causó 19 muertos, entre ellos dos ofi-  
ciales, y 23 heridos, teniendo que retirarse la  
columna en el más absoluto desorden.

Se temen en Francfort nuevos movimien-  
tos con motivo de la subida del precio de la  
cerveza. Ya han producido los anteriores algu-  
nas víctimas, y sin embargo, se ha organizado  
una gran reunión popular por los demócratas  
socialistas, que hará manifestación con aquel  
motivo.

En Grecia, los acontecimientos políticos pue-  
den dar lugar á sucesos de trascendencia. El  
rey disolvió un Parlamento: se ha elegido otro;  
pero reunidas las oposiciones, que se conside-  
ran desairadas, han formado mayoría contra  
el nuevo Gobierno del rey. Este y su Gabi-  
nete, que aun cuando están en minoría en las  
Cámaras, crean tener mayoría en el país, ó al  
menos esa razón alegan, parecen más dispu-  
estos á disolver el segundo Parlamento, que á  
ceder. Si esto se verifica, es posible que tam-  
bien Grecia entre en un período de revolución  
activa.

La crisis ministerial en Italia no había ade-  
lantado nada. El rey, que por ella ha tenido  
que aplazar su visita á la emperatriz de Rusia  
en Palermo, había conferenciado con Pisanelli,  
Ricasoli y Minghetti, quienes, de acuerdo, ha-  
bían dicho lo difícil de formar un Gobierno que  
tuviese mayoría en el estado actual del Parla-  
mento. Membrera había marchado á Suécia pa-  
ra representar la Italia en la coronación del  
rey; Rattazzi no parecía tan probable, por que-  
niendo fuertes compromisos con la oposición,  
se temía que su actitud en la cuestión de las  
corporaciones religiosas hiciese definitivo el  
rompimiento con Pío IX, á quien desde la úl-  
tima enfermedad muestran hipocrita deferencia  
Victor Manuel y la princesa Margarita. Ade-  
más, los vientos que hoy soplan en Alemania,  
la aliada y apoyo de Italia, y los que llegan  
de San Petersburgo y Viena, aconsejan á la  
corte de Roma una política conservadora, á  
la cual no es extraño también lo sucedido en  
España.

do París. ¡Capricho extraño de la suerte! Nues-  
tros opuestos trabajos habiános conducido á  
un destino común y para ambos inesperado. A  
no haber temido despertar en su alma un peno-  
so recuerdo, habiáale ofrecido la completa se-  
guridad de mi olvido y de mi afecto.

En los últimos momentos de nuestro recreo  
saltó en pedruzcos una piedra de la pared junto  
á la cual nos paseábamos, herida por una grana-  
da de la batería del cementerio del Padre La-  
chaise; y esto que en otro tiempo nos hubiera he-  
cho huir y temblar, ahora ni siquiera nos llamó  
la atención. Nos separamos diciendo: «hasta  
la otra vista, aquí abajo, ó allá arriba»; ignora-  
bamos en donde se había de verificar!

Notamos por la noche que nuevos incendios  
iluminaban á París, y se nos dijo que los insur-  
rectos entregaban á las llamas todos los monu-  
mentos de los barrios de que eran rechazados  
por el ejército de Versalles: entonces mi cora-  
zon, herido y exasperado por tal barbarie, qui-  
tó el freno á mi lengua, y olvidando los peli-  
gros que me amagaban, desatada en amargas  
quejas ante mis compañeros, que en vano pro-  
curaban calmarme. ¡A los séres del petróleo, del  
pícrato y de la glicerina, soy deudor de los úni-  
cos accesos de irritación y flagelación que experi-  
menté en mi cautiverio!

En el patio de la Roquette habían fusilado  
por la mañana á Mr. Jecker, famoso banquero  
de Méjico, y por la noche fué fusilado contra la  
pared del recinto un guardia nacional desafec-  
to á la Commune; y yo, que en cierto modo con-  
cebía esta ejecución última, no pude compren-  
der la de Mr. Jecker, ni darle otra explicación  
que la lúgubre explicación siguiente: no vivi-  
mos en la tierra, sino en un verdadero in-  
fierno!

(Se continuará.)

## PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 8 de Mayo de 1873.

## DEMASIADO BIEN.

Recordando los angustiosos hechos al Poder ejecutivo por escritores y otras gentes de todos los partidos, no puede negarse que las cosas se han salido hasta el presente mucho mejor de lo que los enemigos vaticinaban y los amigos creían; á nosotros nos parece que le salen demasiado bien.

Cuando los ministros republicanos subieron al poder en 11 de Febrero, llevaban dos clases de compromisos contradictorios entre sí, entre los cuales parecía haber de quedar ahogados. Los compromisos contrarios en toda su vida, consignados en cien discursos y folletos, de abolir el ejército; quitar empleos inútiles; reducir á muy estrechos límites los gastos del presupuesto; hacer un Gobierno barato; separar la Iglesia del Estado, igualando ante la ley el culto católico á los cultos falsos; establecer la federación, cuyos trabajos estaban hechos de antemano; preparar al menos, ya que no promulgar, la Constitución nueva, la cual andaba ya en letras de molde; firmada por los Sres. Salmerón y Chao, etc.

Contra estos compromisos había los que contra en el acto de proclamar la República, de conservar el orden, de acabar con los carlistas, de observar y cumplir la Constitución en todo lo que no se refiriese á la forma monárquica de Gobierno, y de respetar á la Asamblea, de la cual recibía los poderes, y á la cual habría de dar cuenta del uso que hiciera de sus facultades.

Correspondientes á estos compromisos tenía dos géneros de enemigos: los republicanos de la víspera, que al abandonar á su don Amadeo querían conservar el poder, y los republicanos de antes que creían que á la proclamación de la República debía seguir el establecimiento de todas las instituciones que le son ajenas, las reformas que habían prometido, y sobre todo, la sustitución de los republicanos á los monárquicos en la mesa del presupuesto.

No puede negarse que la situación del Gobierno era en extremo difícil, y que se necesitaba para salvarla mucha habilidad ó mucha suerte.

Cual de estas cosas haya tenido el Gobierno, eso lo diremos ahora; pero es evidente que ha pasado sin hundirse por en medio de terribles escollos.

De los ex-monárquicos se ha librado haciendo salir á la calle unas cuantas decenas de voluntarios.

Aquellos generales que se dieron por gravemente ofendidos cuando en el Congreso se habló de espadas empuñadas, temblaron y huyeron como niños ante el azote del maestro, al ver la punta de las bayonetas poco lucientes de la república. Los que no hubieron se han presentado humildemente á sus azotadores, como diciendo: yo no he sido.

La sabiduría proverbial de los moderados quedó tan por los suelos como el valor de los militares. Después de tantos periódicos, tantos cabildos, tantos arreglos, tantas concesiones y tantas indignidades, el príncipe ha debido continuar en Viena, con nuevos motivos para persuadirse de que debe tomar otro oficio que el de aspirante á rey.

Si alguna ilusión conservaban todas estas gentes, han debido perderla por completo, viendo palpablemente que tienen contra de sí el ejército y el pueblo, sin que les valga el talento diplomático de sus hombres de Estado ni los brillantes entorchados de sus generales.

Por si intentasen hacer otra tentativa, el Poder ejecutivo sabe ya el medio infalible de frustrar su intento. Un centenar de paisanos, arma al hombro, repartidos por Madrid, y los vendedores de periódicos, folletos y panfletos, gritando en torno del Congreso, bastan para inutilizar todos los trabajos de los conspiradores.

Para colmo de fortuna la división introducida por la vergüenza de la derrota entre los conservadores ha impedido que hagan siquiera una formal protesta, como es costumbre en casos semejantes. Van ya transcurridas tres semanas desde el 23 de Abril, y todavía andan huyendo los vencidos de aquel día. *La Correspondencia* nos dice que Fulano está en París, que Mengano está en Lisboa, que este se ha presentado al ministro, que aquel se retiró á la vida privada, etc., ni un acto de valor, ni una demostración de dignidad. Ayer, al cabo de tres semanas, nos habla el periódico noticiero de una protesta que van á hacer los que se consideran representantes de la legalidad; pero... oigámonos á *La Correspondencia*.

«La reunión de la Tertulia radical de la calle de Carretas, acordó ayer por una gran mayoría formular y publicar una protesta, y ya que la comisión permanente de la Asamblea no había podido hacerlo... Cuando se estaba redactando en la Tertulia la acordada protesta, hubo de suspenderse este trabajo, porque llegó la noticia de que los individuos de la comisión permanente estaban formulando la suya... El Sr. Izquierdo se negó á firmarla por creerla poco

enérgica. El Sr. Mosquera se mostró dispuesto á suscribir la siempre que otros seis de sus individuos de procedencia radical la firmasen también, pero á condición de que en ella no apareciesen las firmas de los representantes conservadores. El Sr. Gomez (D. Manuel) se negó á firmarla... No se publicará, pues, la protesta de la comisión... Se han reunido los comisionados que asistieron para leer el proyecto de manifiesto-protesta redactado por los señores Rojo Arias, Arans y Nieto, en reemplazo del presentado ayer por el Sr. Bona y el redactado por el Sr. Rivero... Ayer se buscó una persona para que firmase la protesta, intentada á nombre de la comisión permanente, en representación del Sr. Figuerola, pero la persona á quien se acudió se creyó sin facultades para ello.

«El proyecto de protesta de la comisión permanente formulado por el Sr. Rivero, ha sido discutido y aprobado esta tarde en el seno de la comisión reunida en la Tertulia progresista, y cuenta ya, según nuestras noticias, con firmas de los Sres. Sardoal, Rivero, etc. Mañana se publicará esta protesta y á ella se irán haciendo adhesiones, que se publicarán oportunamente.» De qué servirá esta protesta tardía, mezquina y elaborada con tantos trabajos?

Imposible hubiera sido al más optimista partidario del Poder ejecutivo esperar que la oposición conservadora-radical se suicidase y acabase de una manera tan favorable al ministerio. Por este lado la suerte del Poder ejecutivo no podía ser mayor.

Contra los intransigentes le han servido los mismos radicales. Primero excusó su apatía con la presencia de algunos antiguos ministros en el Gobierno: salieron los consabidos del gorro colorado, y los ministros monárquicos abandonaron la poltrona. Después buscó excusa en la Asamblea que le coartaba la libertad necesaria para obrar con energía: los voluntarios volvieron á aparecer y los diputados y senadores se dispersaron. Sin embargo, el Gobierno continuó en la misma inactividad, y cuando los suyos se quejaban, les decía que la comisión permanente le tenía fastidiado: otra vez los voluntarios á la calle, y la comisión permanente desapareció.

No quedando ya ningún obstáculo, pareció con razón á los intransigentes que era llegada la hora de obrar; pero el Gobierno permaneció quieto.

Hubo quien se atrevió á murmurar la palabra traición, gritó en los clubs, proyectándose manifestaciones inermes y armadas, amenazaron los bravos periodistas; pero la suerte del Gobierno es tal, que las amenazas del periodismo no han pasado del papel, las manifestaciones se limitaron á algunos discursos ó cosa así pronunciados junto á las Caballerías de Palacio, los oradores más fogosos de los clubs desaparecieron, nadie se atrevió ya á hablar de engaños y felonías, y el Gobierno disfruta tranquilamente de las dulzuras del poder, llamándose republicano y manifestando deseos de federación, pero gobernando como los moderados de don Isabel en sus períodos más felices.

Los intransigentes le han servido para librarse de los radicales y unionistas, y estos le han excusado delante los intransigentes.

En la historia de todas las revoluciones no hay ejemplo de un Gobierno tan afortunado como el actual de España.

Por esto nos parece que le va demasiado bien.

Solo en un punto no ha logrado sus propósitos, y es en lo que se refiere á los carlistas. Estos no han desaparecido, resistiéndose tenazmente al empuje de las armas del ejército, y á las promesas de la diplomacia republicana. Las partidas crecen, su apoyo en los pueblos aumenta, los que no los querían los llaman, y en Cuba, en donde tenían menos simpatías, los miran como la única esperanza para la patria.

Lo que sucederá en un tiempo próximo no podemos decirlo. Pero vemos y creemos que el lector verá con nosotros, que á la República le va demasiado bien para que tanto bien pueda durarle.

Las reacciones de la suerte suelen ser terribles para los partidos y para las instituciones, que no la merecen. Comunmente no levanta á tan alto, sino para que la caída sea más estrepitosa é incurable.

Demasiado bien, demasiado bien.

El *Diario de Florencia*, periódico muy autorizado por sus relaciones con la Santa Sede, dice lo siguiente:

«Se cuentan cosas muy inexactas respecto á las disposiciones de la Santa Sede para con la reina Isabel II. El Papa no se mezclará en manera alguna en los asuntos políticos interiores de España. Que la reina Isabel venga ó no venga, esto nada tendrá que ver con sus pretensiones. El Papa la recibirá como católica, y la bendecirá como al rey Francisco de Asís, si es cierto que la reina Isabel no ha creído conveniente ir á Roma sin él. Pero el Papa recibirá y bendecirá igualmente al rey legítimo de España, D. Carlos, el cual tiene demasiada grandeza de alma para ignorar que el Vicario de Jesucristo está por cima de las rivalidades de los partidos.»

Leemos en un periódico liberal:

«El Gobierno suizo ha mandado salir inme-

diatamente de Ginebra á don Margarita, esposa de D. Carlos, autorizándola á que, si quiere, fije su residencia en el interior de la Confederación. Este acto del Gabinete de Suiza ha sido puramente espontáneo, según los ministeriales.»

Aunque en los libros Gobiernos republicanos todo es posible, nos resistimos á creer la anterior noticia.

## ORDEN PÚBLICO.

Tiene razón un periódico alfonso: la causa incoada sobre la conspiración, motin, sublevación, ó lo que fuera de la Plaza de Toros va á adquirir mayor celebridad que la motivada por el lamentable asesinato de don Juan Prim, y creemos nosotros además que no van á ser menos importantes para ciertos partidos los resultados de la una que lo han sido ya los de la otra. Importa á los vencidos en la famosa tarde del 23 de Abril tomarse á broma dicho asunto y procurar extraviar la curiosidad pública fija hoy en él y desocosa de conocer los misteriosos secretos políticos que encierra.

*La Epoca* hace más que burlarse del sumario encargado al juez especial de instrucción, y como alarmada dirige al Gobierno esta advertencia cuya intención no nos atrevemos á calificar de leal ó de intencionada, pues no nos es dado el penetrar en los misterios de conciencia ajena:

«Vamos á decir en confianza al Poder ejecutivo, y especialmente al señor ministro de Gracia y Justicia, que estamos en el secreto del secreto que se trata de dar á la causa instruida en averiguación de los sucesos del 23; pero que nos parece trabajo perdido, porque es trabajo inútil el de buscar conspiradores en el partido alfonso. ¿Pues no fue bien pública la actitud del Sr. Rivero?»

A lo cual añade otro diario alfonso, alegando como prueba de inocencia en favor de sus amigos; que los radicales, y Rivero á la cabeza, han emigrado, mientras los alfonso siguen en España: esto, como saben nuestros lectores, no es completamente exacto.

El general Concha (D. Manuel) y el señor Ulloa han prestado ya declaración ante el juez especial que entiende en tan ruidoso asunto.

Un periódico dice que el Sr. Puig Llagostera, que no ha mucho se declaró partidario del hijo de la reina Isabel, ha emigrado también y que se encuentra en Bayona. No comprendemos el por qué de las siguientes líneas con que termina el mismo diario dicha noticia:

«Parece que va á ser sujeto á un proceso judicial que se entablará en Madrid, si, caso de permitírsele sus heridas y de obtener autorización del Gobierno, pudiera trasladarse á esta capital.»

Es digno de ser conocido el mensaje dirigido por el Centro federal al Sr. Pierrad, y cuyo tenor es el siguiente:

«Al ciudadano general Pierrad, el Centro federal de elecciones.»

General: Este Centro, que se honra contando en su seno en clase de vicepresidente, ha visto cumplido con grande satisfacción lo que esperaba de vuestra firme lealtad y acendrado republicanismo.

Seguís considerando como razón que las circunstancias que atravesamos son eminentemente revolucionarias; y por ende de esta profunda y salvadora verdad: vuestra primera determinación en el alto puesto que habéis conquistado con vuestros merecimientos y franco patriotismo ha sido también revolucionaria. Importa mucho á la salud de nuestra causa, que haya en las regiones del poder hombres de temple y energía al par que de convicciones federales para que con su ilustrado consejo y poderosa iniciativa impriman resueltamente al organismo del Estado, desde su esfera propia de acción, aquel movimiento y vida que hasta aquí se han dejado sentir quizá por infundados temores ó apática debilidad.

Este centro cree interpretar los sentimientos y aspiraciones de todo el partido republicano federal rogándoos que continuéis en ese puesto honrando y sosteniendo por todos los medios los principios de nuestra causa, que el general Novillas no podrá menos de respetar y fortalecer con su aqiescencia y firme voluntad.

El Centro os saluda y felicita en nombre de la justicia y de la República federal. Por acuerdo de la junta: el presidente, Francisco Rispa y Perpiñá.—El secretario, Francisco Rodríguez Herrera.

Madrid, 5 de Mayo de 1873.

Llama la atención la seguridad con que afirma el Centro federal, que el general Novillas no podrá menos de respetar y fortalecer las medidas de su inferior jerárquico. Motivos habrá para tanta confianza.

Ha sido nombrado oficial abanderado de un batallón de francos un negro, que ya fué objeto de la curiosidad pública en la procesión cívico-militar del Dos de Mayo. Esto nada tiene de particular en tiempos de la abolición de la esclavitud, de la emancipación de los negros y de la completa exaltación de la dignidad humana, según la fraseología democrática; pero sí es extraño que el negro abanderado haya tenido la pretensión de que un caballero cadete con el grado de alférez le saludara á uso militar. El cadete se negó á ello por supuesto, alegando como principal razón que los oficiales de los peseteros no son oficiales del ejército, y llevó esta cuestión á la academia de cadetes, que juzgó acertada la conducta de su compañero.

El consabido africano parece que ha tenido ya lances parecidos con algunos sargentos, y se ha rogado al Gobierno que adopte las medidas necesarias para evitar conflictos entre los cuerpos militares y los peseteros, que en lenguaje del citado abanderado «no son chicha ni limoná».

Hé aquí unos cuantos puntos negros, como el carbón, que denuncia *La Prensa* al Gobierno y á la opinión pública, que de nada puede extrañarse ya desde la revolución de Setiembre:

«Veremos si hay quien nos conteste. ¿Qué pasa en el Pardo? ¿Qué ocurre con sus aprovechamientos? ¿Qué ha sido de unos cuantos miles de arrobas de carbón? ¿Dónde va la madera que de allí se extrae diariamente? ¿Se puede saber quién aprovecha este aprovechamiento, y

si lo que se hace obedece á las prescripciones legales?»

Punto y aparte. ¿Se puede saber á dónde se trasladan ciertos caldos espirituales que se extraen de un suntuoso palacio deshabitado? ¿Quién autoriza el uso de los enseres de lujo de ese mismo palacio?»

¿Cuánto aprovechamiento y cuánto aprovechado? ¿Qué ha pasado en el regimiento de la Reina, de guarnición en Granada? ¿Por qué han sido traídos presos á Madrid catorce sargentos de dicho cuerpo, que ingresaron ayer mañana en las prisiones militares de San Francisco? ¿Cuál ha sido el motivo de esta medida y en qué se ha fundado el fiscal militar para pedir contra alguno de ellos la pena capital?»

Los periódicos ministeriales, ocupados sin duda en estudiar la política de los países donde está vacante ó recientemente provisto el cargo de representante de España, se olvidan de darnos los pormenores necesarios para que el país conozca los sucesos que envidiosamente se le ocultan.

Anteayer se alteró el orden en Valencia, porque los federales quisieron sustituir la lápida de la Constitución con otra de la federal. *La Correspondencia* dice que fueron dominados los grupos.

Se queja un diario federal de que en el distrito de Puente del Arzobispo (Toledo) se cometen coacciones, y que á ciencia y paciencia de las autoridades se talan los montes, hasta el extremo de haber pueblos donde se hacen acopios de maderas para el uso de todo el año; y esto con el objeto de patrocinar la candidatura conservadora.

**CRÓNICA DE LA GUERRA**

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Como se suponía, los carlistas han conseguido una importante victoria en el Norte. Así se infiere de lo que dicen todos los periódicos oficiosos: empezemos por *La Correspondencia*, que decía anoche:

«Hoy han circulado rumores alarmantes, hasta el extremo de asegurarse que las facciones de Olla y Dorregaray habían batido y destruido completamente las tropas del Gobierno. La mejor contestación á estos rumores, es el telegrama recibido esta mañana á las ocho, del brigadier Villapadierna, al gobernador militar de Pamplona, transmitido desde Tafalla. Dice así:

«Al trascribir anoche un parte del comandante militar de Estella, puse por equivocación Tafalla. Según de público se dice, en el día de hoy ha sido completamente batida la facción Dorregaray por las fuerzas del ejército. Las columnas de mi mando continúan reconcentradas en este pueblo.—Lerin, 6 de Mayo de 1873 á las once de la noche.»

Anoche se recibieron telegramas, á todas luces falsos, en que se suponía que la columna Navarra había sido derrotada por la facción Olla y Dorregaray, estos telegramas eran todos de referencia, y alguno muy alemán. Habíbase de cartas de un oficial prisionero. Los telegramas directos del brigadier Villapadierna han demostrado la falsedad de aquellos y comprobado que la noticia cierta es la de la derrota de los carlistas.

El general Novillas sigue en el propósito de regresar dentro de dos ó cuatro días á Navarra, para modificar sus planes, que tan buen resultado le han dado hasta ahora, adoptando otras medidas que acaben con los diseminados y desalentados grupos en que se han de dividir las facciones ahora.

El despacho del brigadier Villapadierna no es bastante á destruir el efecto de los partes oficiales que ha recibido el Gobierno dando cuenta de la completa derrota de las tropas, partes cuya existencia confiesa el diario oficioso, si bien dice que las noticias de la derrota eran de referencia. El brigadier Villapadierna se contenta con un se dice al dar cuenta de la batalla de los carlistas, y esto no es muy oficial ni muy seguro. A propósito del parte de Villapadierna, escribe *La Epoca*:

«El brigadier Villapadierna participa hoy al general en jefe y ministro de la Guerra, desde Tafalla, que anoche había sido completamente batida y destruida la facción Dorregaray por las fuerzas del ejército; pero omite el lugar donde esto ha pasado y otros pormenores, que dan testimonio de la importancia de la jornada. Añade que las columnas de su mando continuaban reconcentradas en Tafalla. También debe llamar nuestra atención que se omita el nombre del jefe á quien ha sido debida esta victoria.

Poco debe satisfacerse este parte.»

El *Tiempo* refiriéndose al mismo despacho dice:

«En contradicción con esta noticia, hemos oído asegurar en el salón de conferencias que el ministro de la Gobernación recibió anoche del gobernador civil de Pamplona un importante telegrama en el que se daban las noticias más graves respecto á la suerte que cupo á la columna del coronel Navarro, al atacar anteayer en Zumbel á la facción Dorregaray.

Se esperan con ansiedad aclaraciones sobre estos hechos.»

Y la misma *Epoca* en sus últimas noticias añade:

«La acción que se dió anteayer en la frontera de Navarra ha sido desastrosa para las tropas del Gobierno. Esto es seguro. Han muerto algunos jefes de importancia. Estas noticias se las calla la *Gaceta*».

Por último, *La Política*, más explícita, dice así:

«Las noticias del Norte recibidas hoy, no presentan síntomas tan favorables á la pronta pacificación del Norte como las de estos últimos días. Las facciones Dorregaray y Olla tuvieron ayer un encuentro con la columna Navarro y alguna otra de nuestras tropas, empujándose un combate serio, de resultado dudoso.

Así, al menos, se decía esta tarde en el salón de conferencias, añadiéndose que en ese encuentro habían muerto el coronel Navarro, un teniente coronel del regimiento de Sevilla y un comandante de ingenieros y habido otras sensibles pérdidas.

Es posible que haya en esto mucha exageración, y posible que sea verdad y que el enemigo haya sufrido en estas pérdidas. Esperamos que las noticias oficiales por si aclaran lo que hasta ahora parece haber de contradictorio en este asunto.

De todos modos, las facciones no parecen es-

tar tan desmoralizadas y abatidas como se había supuesto.»

La *Gaceta* cuando no tenía el Gobierno más que despachos alarmantes que anunciaban la completa derrota de sus tropas, según confiesa *La Correspondencia*, hablaba ayer de batidas de los carlistas y se contentaba con anunciar que hacía Zumbel se estaban batiendo con los carlistas las columnas Navarro y Castañón, ignorándose detalles. Hoy la *Gaceta*, en vez de dar estos detalles, dice:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Se confirma la disolución de la facción Dorregaray á consecuencia del encuentro que tuvo con la columna del coronel Costa, hallándose varios dispersos de ella en los alrededores de los pueblos de la Rivera con deseos de acogerse á indulto.

El gobernador de San Sebastián participa que en el encuentro que tuvo la columna Tejada anteayer en los montes que dominan el pueblo de Yanci con los carlistas, los hizo muchos muertos y heridos y cuatro prisioneros.

El Cura Santacruz, con unos 300 hombres, continuaba ayer en Vera.

Cataluña.—Fuerzas del ejército y voluntarios de Puigcerdá sorprendieron el día 2 la partida del cabecilla Tena, causándole dos muertos y cogiéndole varias armas.

Castilla la Vieja.—El comandante Huertas, de la Guardia civil, batió ayer tarde la facción Peñagos, causándole un herido de gravedad, y cogiéndole tres prisioneros, entre ellos el cabecilla.

¿A qué hacer comentarios? ¿Por qué no dice la *Gaceta* qué ha sido de la columna Castañón y de la de Navarro? ¿Cuándo ni en dónde ha derrotado Costa á las fuerzas de Dorregaray?

Del Gobierno republicano debía esperarse que dijera toda la verdad al país.

*La Gaceta Popular* dice esta mañana:

«Hé aquí las noticias referentes á la guerra civil que hemos podido averiguar en los centros oficiales:

«Fuerza del ejército y voluntarios de Puigcerdá sorprendieron el día 2 la partida del cabecilla Tena en el valle de Rivas, causándole dos muertos y cogiéndole fusiles.

«La partida Sabariego huye de las fuerzas del ejército con dirección á la sierra de San Manuel.

«Según noticias de Pamplona, no se tienen allí aun noticias del combate de anteayer. Aquella población está incomunicada con Estella y demás puntos donde están las fuerzas del Gobierno, porque las interceptan pequeñas partidas carlistas.

«La facción Peñagos, de la provincia de Palencia, ha sido batida ayer por el comandante Huertas, de la Guardia civil, causándole un herido y haciéndole tres prisioneros, entre ellos un cabecilla.»

Como se vé, no hay en los centros oficiales noticia de derrota de los carlistas.

El *Imparcial* añade:

«El telegrama recibido anoche de Pamplona no adelanta por cierto detalle alguno á las noticias que desde hace tres días circulan sobre una refuza acción habida en el Norte:

Dice así: «Sin más detalles del combate de anteayer que los que dió ayer á V. E. de conducto extraoficial. Completamente incomunicado con Estella y demás puntos donde se encuentran nuestras columnas, porque las interceptan las «partidas carlistas.»

Las noticias extraoficiales á que se refiere el parte anterior y de que se hace cargo anoche *La Correspondencia*, se refieren á una carta escrita por un oficial prisionero, en la que se dice que ha tenido lugar un encuentro desgraciado para nuestras columnas.»

Los periódicos oficiosos dan además las siguientes noticias:

«Escasos de noticias carlistas vienen los periódicos: movimiento de tropas, registros que se practican, armas que se cogen, personas sospechosas que se prenden y alguno que otro carlista que se presenta.

La única noticia que podemos comunicar á nuestros lectores, como dato para apreciar el estado de apatía del país, es la de que en Becerril de Campos, especie de Mancha de Castilla la Vieja, se presentaron ocho carlistas, los cuales, no obstante tener el pueblo más de 3,000 almas, quitaron al recaudador de contribuciones 16,000 rs., y se llevaron dos yeguas y un caballo.

La susodicha partida, según nos dice nuestro corresponsal, iba mandada por uno que llaman el Chocolate de Grijota, y según parece, hay otras por el país que campan por su respeto.»

—Cerca de Cabeza de Buey, provincia de Badajoz, se ha presentado ayer tarde una partida carlista que anda recorriendo algunos pueblos, de donde saea dinero y caballos.

—Se dice que ya se ha comunicado al general en jefe del ejército del Norte que muy pronto serán satisfechas las obligaciones pendientes respecto á las pagas de aquellas tropas.

Esta falta de puntualidad en el cobro de sus haberes puede explicar los rumores que circulan hace algunos días sobre el descontento que reinaba en las filas.

—Hoy se han remesado algunos fondos á Cataluña para atender á las necesidades del ejército que opera en aquel territorio contra los carlistas.

—El cabecilla carlista conocido por el Estudiante, que había sido herido en Vilar de Canes, ha sido preso en Alboacete.»

De varias cartas que publica *La Prensa* tomamos lo siguiente:

«BARCELONA, 3 de Mayo.—Las operaciones militares completamente sin resultados, las tropas dando vueltas y revueltas de Vich á Prats de Lluçanets, de este punto á Berga y Olot y viceversa, y todo así.

Los batallones francos republicanos cuestan mucho dinero para no servir de nada, y van produciendo quejas por sus abusos en los puntos donde pasan, por lo cual el segundo cabo está muy disgustado con ellos.

La montaña, por completo, váse haciendo carlista, y contribuye mucho á ello la plaga de Farón, que con gorros colorados se ha aparecido en ella, dejando huellas en su tránsito que no se olvidan fácilmente.

La estrella de Velarde empieza á eclipsarse, y por más esfuerzos que hace, no le darán mejores resultados que los obtenidos por sus antecesores. La guerra civil no se concluye ya por la fuerza de las armas, sino cuando haya verdadero Gobierno; mientras sigan las cosas como están, seguirá la guerra como hasta aquí.»

SAN JUAN DE LUZ, 4 de Mayo de 1873.—Los españoles vivamos con gran inquietud después de la orden obtenida por el Gobierno de Madrid

para internar á todo el mundo. Las gestiones hechas cerca de las autoridades superiores por los *maiores* de los pueblos de la frontera desde Hendaye á Ezepeleto calmaron un poco nuestros temores, más las palabras pronunciadas por el Prefecto en 29 de Abril último al abrirse la reunión de consejo general nos han tranquilizado por completo.

Señoritos en gran número, ex-ministros generales, hacendados, cultivadores, propietarios, industriales, llenan esta población y los pasos de la Mañica y plaza de Luis XIV. Todos vamos unos detrás de otros en busca de noticias satisfactorias de nuestra patria, y desgraciadamente solo las encontramos tristísimas; leemos los periódicos españoles, nos dan noticias de derrotas carlistas, y al día siguiente los viajeros, testigos oculares, y datos que no admiten duda alguna, nos prueban todo lo contrario de lo que oficialmente se comunica.

Continuamente llegan por mar, por la vía férrea ó pasando la frontera con caballerías, familias enteras é individuos aislados. Ayer mismo una chalupa sola trajo doce familias á este suelo hospitalario.

Esta mañana se oían cañonazos hacia la parte de Vera, y casual mismo tiempo 600 hombres de tropas regulares con caballería y artillería pasaban apresuradamente por Iruñ dirigidos hacia Vera.

Ha llegado hoy el diputado del departamento M. Duclercq, que ha venido con otros amigos suyos y con el ayuntamiento, y han ido á ver los trabajos del puerto. Este pueblo está muy agradecido á los diputados del departamento, porque no han cesado hasta obtener del Gobierno los fondos necesarios para los urgentísimos trabajos de las obras del puerto. En Francia se ocupan más de mejorar los puertos, vías de comunicación y Hacienda que de política; en nuestra patria todo lo contrario; así es, que el dinero y ahorros salen para el extranjero.

Por fin, el Gobierno español se ha apoderado de la aduana de Valcarlos, dejando en ella un destacamento de 35 carabineros y están arreglando el punto fuerte de Arneguicaharra. Los voluntarios republicanos se retiraron á la plaza del pueblo.

Burquette, guardado por 200 hombres, y la fábrica de Orbaiceta por 28 artilleros.

El titulado coronel carlista Zanguren llegó con sus fuerzas hasta Zubiri, y ayer hacia pagar á cada caballería mayor que se dirigía á Francia 2 francos 50 céntimos. Está muy irritado contra las tropas francesas, y desea que le hicieran fuego cuando las balas de las tropas españolas llegaban hasta el territorio francés.

En Valcarlos los almacenes vacíos, el comercio completamente parado, el trabajo nulo y el desaliento apoderado de todo el mundo; pues habiendo concebido esperanzas de que los carlistas menguarían y se verían obligados todos á retirarse, ha resultado todo lo contrario.

Una prueba de que los carlistas no piensan abandonar por ahora su actitud belicosa, es la de continuar la adquisición de armas y municiones y la compra de ganado que parece vuelven á hacer en grande escala; además, según versiones carlistas, en todas las provincias del Este de la Península, deben aparecer en un breve plazo diferentes facciones que serán mandadas algunas de ellas por militares reclutados por los centros secretos. La mayor parte de las armas que se están comprando las dirigirán por Portugal á las provincias de Orense, Lugo, Badajoz y Cáceres.

Ayer tuvo lugar una importante reunión carlista en Bayona, en una casa sita á la entrada de la ruta de Biarritz; dióse, que asistía todo el elemento carlista presidido por D. Juan de Dios Polo.

El marqués de Villadarias, que se encontraba al lado de D. Carlos, acaba de llegar á Biarritz, donde se cree permanecerá unos días.

Aunque sin poder darme cuenta de su procedencia, ha llegado á mis oídos que los más importantes trabajos carlistas de Madrid, parten de un conocido centro que me abstengo de mencionar, pero que sostiene relaciones con la junta de Bayona.

Los nuevos recursos que aseguran los carlistas recibirán muy en breve, proceden de un empréstito suscrito por una sociedad de banqueros católicos de Alemania, quienes exigen además del reintegro en su día, que defendan los intereses del papado, tan atacados hoy por la política de Bismarck.

Delegaciones de algunas comarcas de Navarra, se han presentado á D. Carlos ofreciendo que se levantarán en masa poniéndose á su lado, si las autoridades de la República insisten en atacar contra sus fueros bajo cualquier forma que sea.

Aunque bajo toda reserva, no puedo menos de participar que se piensa en un movimiento carlista en Andalucía, en uno de cuyos puntos dióse cuenta con las tropas de la guarnición, debiendo desembarcar allí mismo pretendiente. Parece que no son ajenas á este proyecto tres juntas carlistas que existen en la provincia de Valencia.

Ayer se dijo á última hora que D. Carlos preparaba á publicar un nuevo manifiesto hacia el 16 del actual.

La *Tribuna* dice en su última hora del número de esta mañana:

«A pesar del despacho que publica *La Correspondencia*, y que reproducimos en otro lugar, para desvirtuar la noticia que con marcada insistencia se viene propagando desde antaño sobre una derrota sufrida por nuestras tropas en Navarra, es lo cierto que, según todos los datos que hemos podido comprobar por diferentes conductos, en los centros oficiales reina gran consternación, siendo muy posible, por desgracia, que antes de poco no dé el Gobierno ocular la verdad de los hechos.»

Un periódico de Bilbao del martes dice:

«Ayer salieron nuevamente á operaciones las tres columnas que durante algunos días han estado en esta villa, mandándolas como anteriormente el general Lagunero, el brigadier Ansótegui y el coronel Pino.»

«Parece que han penetrado en Vizcaya las partidas carlistas mandadas por Ocho y Dorregaray, componiendo ambas unos 3.000 hombres.»

La *Verdad*, conforme con las noticias de *La Regeneración*, dice:

«Un voluntario carlista de Cataluña nos dirige la siguiente carta, sobre la que llamamos la atención de nuestros lectores, pues entre otras, nos dice que éstos eran los *jefes carlistas* que, según la *Gaceta* de hoy, mandó fusilar el invicto Saballs. Dice así:

«Ni SS. AA. RR. han atravesado la frontera, ni el general Saballs está herido ni disperso, ni los carlistas se presentan, ni el *buen espíritu* de las tropas republicanas acabará con nosotros. Todas estas maquinaciones liberales respondían á un plan, cuya iniquidad manifiesta y cuya infamia patente comprenderán los que lo sepan.

Hace unos cinco ó seis días la casualidad, ó mejor dicho la Providencia, hizo que cayese en nuestro poder un parte por el que vimos tratában de asesinar al invicto Saballs. En aquel entonces el héroe catalán se encontraba acompañado solamente de ocho leales trabucos, llevando tan poquísima gente porque así convenía á sus planes. Los asesinos, que no igno-

rabán la primera de estas circunstancias, resolvieron aprovecharla para llevar á cabo su infame intento, por lo que decidieron presentarse al general, fingiendo que estaban disgustados con sus jefes, pues eran voluntarios republicanos de Vich, y suplicando á Saballs que los admitiese en sus filas.

Ya comprenderán Vds. señores lectores, la indignación que á todos nos produjo el descubrimiento del miserable complot. Resolvimos, pues, guardar silencio, para dar inmediato aviso al general para que se pusiese en guardia, pues aunque los ocho que le acompañaban eran muy bravos, pudiera suceder que atendiéndolos solo, no pudieran impedir el crimen. Avisado el invicto jefe, se le presentaron efectivamente los asesinos en número de seis, á los cuales se prendió y formó el correspondiente consejo de guerra, y habiendo confesado sus delitos, fueron todos seis pasados por las armas. Dios haya tenido misericordia de ellos.

Los carlistas han tomado aquí un incremento grandísimo. Estamos muy contentos y entusiasmados. He visto muchísimos oficiales del ejército republicano y algunos jefes...

La acción de Viladrau (27 de Abril) fué una victoria para las armas reales. Estas se componían solo del batallón de Vila de Prat y dos compañías de Saballs. Las tropas republicanas, al mando de Cabrinety, componían un total de 800. El fuego empezó á las ocho de la mañana y duró cuatro horas. En este tiempo las tropas republicanas lograron subir por tres veces hasta San Miguel, pero el arroyo de los nuestros los rechazó otras tantas. A las doce se retiraron los republicanos perseguidos por las fuerzas reales.

Pero lo grande, lo magno fué que, teniendo noticia de este encuentro, salió de Vich otra columna en auxilio de Cabrinety, y como este iba en retirada se encontró con la otra columna de Vich que creyéndola carlista comenzó á hacerles fuego en retirada hasta Tardell, donde se cerró. A su vez Cabrinety, creyendo también carlista á la columna de Vich, se encontró entre dos fuegos y se metió en Seba en completa dispersión. Allí encendieron tres hogueras y quemaron los muertos, conduciendo los heridos á Contallá para no entrarlos en Vich á donde se dirigió Cabrinety al otro día. Allí le esperaban los republicanos, que creyéndolo victorioso, le tenían preparadas fiestas.

El *Imparcial* de hoy publica una copia de la protesta de la comisión permanente, que dice así:

«A LA NACION: Los representantes del país que suscriben, individuos de la comisión permanente, forzados á un penoso silencio por razones de altísimo patriotismo, durante los días críticos y excepcionales que acabamos de atravesar, creen un deber de honra y de dignidad declarar ante la nación:

1.º Que interin llega el momento de que los miembros de la comisión dispersos y perseguidos puedan reunirse y acordar lo conveniente, los infrascriptos protestan pública y solemnemente contra el decreto de 24 de Abril último, disolviendo la comisión nombrada por la Asamblea nacional en la ley de 11 de Marzo anterior.

2.º Que rechazan las erróneas suposiciones que han sido vertidas y tomadas como pretexto á tan violenta é inconstitucional resolución.

3.º Que declaran con la mano puesta en el pecho y bajo palabra de honor, que en todos sus actos se han ceñido estrictamente á los límites del mandato impuesto por la Asamblea.

4.º Que ni un momento han faltado para con el Poder ejecutivo á las consideraciones y respetos que los poderes públicos se deben entre sí.

Y por último, que particular y exclusivamente se reservan el derecho de exigir la responsabilidad á los ministros del Poder ejecutivo, ante la representación nacional legítimamente congregada, así como el de perseguir ante la justicia del país á los autores del inicio y escandaloso atropello perpetrado en la noche del 23 de Abril.

Madrid, 6 de Mayo de 1873.—El marqués de Sardoal.—Luis de Molini.—José de Echegaray.—Juan Mompeón.—Pedro Salaverria.—Agustín Estéban Collantes.—Antonio Romero Ortiz.—Saturnino de Vargas Machuca.—José de Beranger.—Cayo Lopez.

Estas son las firmas que la protesta reunía ayer tarde; después parece ser que han unido las suyas los Sres. Rivero, Mosquera y Balart, esperando la llegada de las de los Sres. Figuerola y Ulloa (D. Juan) que han sido ya consultados, con las cuales se completa el número de quince, que forman la mayoría de los veintinueve individuos que componían la comisión permanente.

De los diputados radicales solo han dejado de suscribirlos los Sres. Salmeron, Gomez é Izquierdo, el primero por consideraciones de familia, que no debe agradecerle el partido que le elevó al sillón de la presidencia y el último por creer poco enérgica la protesta; en cuanto al segundo, parece ser que por fin se logró convencerle de que imite la conducta de la mayoría, pues las razones en que se apoyaba para negar su firma al documento en cuestion, son de escasa importancia.

Con esta protesta, que hubiera tenido indudablemente más importancia el día 24, antes de haber transcurrido las veinticuatro horas del atentado del Gobierno, la comisión permanente reivindica la legalidad de que se dice depositario el Poder ejecutivo, y asegura que conserva íntegras las facultades que recibió de la Asamblea, y que se reunirá y deliberará cuando las circunstancias lo permitan.

Ahora la cuestión está en saber cuándo sucederá esto, pues la marcha de los acontecimientos no es muy favorable para los que en un momento de debilidad se dejaron arrebatar, ó por decir mejor, entregaron el poder á sus enemigos, creyendo que habían de tener para ellos más gratitud que la que ellos habían tenido para los partidos que los habían sacado de la proscripción y del destierro.

En una palabra, la protesta de la comisión permanente es un documento más para servir á la historia.

La *Gaceta* de ayer publicó, por cierto con una forma bien descarnada y seca, la separación de sus puestos respectivos del capitán general de Sevilla Sr. Villegas y del comandante general de Cádiz Sr. Reyes.

La cuestión que ha motivado estas separaciones parece que ha sido la siguiente.

El Sr. Salvaterra se presentó al brigadier Sr. Reyes á exigirle la inmediata salida de toda la guarnición, asegurando que en caso contrario la haría salir á la fuerza, con ayuda de las bayonetas de sus voluntarios y de alguna parte de las fuerzas del ejército con las que aseguraba contar. El comandante general contestó al Sr. Salvaterra con toda energía, dando cuenta además de lo ocurri-

do al capitán general de Sevilla. Este se puso, como era natural, de parte de la autoridad militar de Cádiz, y á su vez dió cuenta también al Gobierno. Por su parte el señor Salvaterra comunicó con el presidente del Poder ejecutivo y mandó á Madrid las correspondientes comunicaciones. El resultado ha sido el que debía esperarse: la separación de aquellas dos autoridades, que habían cometido el inconcebible atentado de volver por los fueros del Gobierno, que, á su entender, representaba el principio de autoridad.

Anteayer estuvo á punto de surgir un grave conflicto en las oficinas de Hacienda pública de la provincia, á consecuencia de abrirse la pagaduría para las clases pasivas que cobran sus haberes por aquella dependencia, sin que tuviera en caja fondos con que efectuar los pagos.

En los primeros momentos, para calmar la excitación, se dijo que vendrían los fondos del Banco de España, pero luego circuló el rumor de que se suspenderían los pagos por falta de numerario.

Afortunadamente no fué así, y después de dos horas de impaciente espera por parte de los interesados, principiaron estos á realizar sus consignaciones.

Felicitemos de todos modos á los que ayer se presentaron al cobro, porque al fin lo consiguieron, y muy posible es que no tengan los que le siguen tan inesperada fortuna.

Aunque mezcladas con algunas poco dignas paparruchas (*embustes*) las llama un periódico, *El Imparcial* suele publicar muchas noticias curiosas referentes al mal estado de España; hoy da las siguientes:

«Ayer se nos ha remitido la siguiente noticia, que publicamos con toda reserva.

Esta noche ha sido asaltado el pueblo de Coslada por 30 ó 40 hombres bien armados, que echando abajo la puerta de la casa del alcalde, se dirigieron con este á la casa del propietario D. Eustaquio Oñeca, padre del médico D. Luis, donde han robado cuantos intereses, cubiertos y alhajas hallaron, apoderándose de los fondos municipales que estaban en poder del mismo y llevándose hasta el reloj del secretario del ayuntamiento. Después se dirigieron á la casa de D. José Oñeca, y apoderándose de este, lo llevaron á un patio donde le hicieron lincos de rodillas y reazar el credo, con objeto de fusilarle, pero desistieron de su intento por la intercesión de alguno de los ladrones: también le han robado una cantidad que pasa de 1.000 duros, cubiertos y alhajas. El juzgado de Alcalá de Henares se haya instruyendo la sumaria.

El pueblo de Coslada está dos leguas de esta capital, entre Vicálvaro y San Fernando.

Escriben de Sevilla á un colega lamentando el abandono en que se encuentra el hospital general de aquella ciudad, haciendo tres meses que no cobran los médicos y empleados y faltando hasta las aves para los caldos de los convalecientes. La penuria crece y crece, de modo que se teme que tenga que cerrarse el hospital por falta de recursos.

Según un colega gaditano, se han efectuado también visitas domiciliarias en San Fernando, siendo registradas algunas casas y conducidos los inquilinos á la cárcel, donde fueron multados en tales términos, que algunos tuvieron que salir para el hospital, ausentándose, por tal motivo, las personas más conocidas de la población.

Pregunta un colega:

«¿Qué hay de cierto en lo que se dice respecto á la deserción de seis guardias civiles del cuartel del barrio de Salamanca?»

Nos limitamos á consignar la pregunta.

El domingo, según *La Sinceridad* de Huesca, hubo temores de que pudiera alterarse el orden en el cuartel de la Compañía. Parece que algunos voluntarios del batallón de francos que se organizan en aquella capital, intentaban subordinarse con el pretexto del elevado precio que les cuesta el rancho que se les suministra.

La *Independencia* de Barcelona publica un comunicado que firma el ciudadano José Bragulat, deseando salud y liquidación social, anarquía y colectivismo. El comunicante declara que rehúsa el cargo de diputado con que le brindaban sus electores, en vista de lo que se llama *sufrágio universal* en la sociedad presente, y de su completa ineptitud para hacer nada de provecho para la radical emancipación del trabajador, desde un Parlamento donde están mezclados en aparente armonía los explotados y los explotadores.

Dícese que á un alférez despedido del servicio, y que servía en clase de escribiente en la secretaría del ayuntamiento de Esparraguera, se le ha dado el empleo de capitán y el mando de un batallón de francos en Lérida.

Como no lo sabemos de cierto lo ponemos en duda.

Uno de los candidatos radicales por uno de los distritos de la provincia de Gerona, amenazados de muerte si luchan en las próximas elecciones, es el Sr. Clavé.

Así nos lo aseguran en carta que tenemos á la vista.

Parece que el arresto del Sr. Gardy, dispuesto por el general Nouvilas, fué á consecuencia de una alusión que dirigió el primero á las tropas puestas á sus órdenes, en la que se descubría la siguiente frase: «desconfianza de los que, como topos, van minando poco á poco la disciplina del ejército».

No sabemos qué interpretación daría el general Nouvilas á dichas palabras.

En los círculos oficiales se hablaba ayer de la próxima reunión en Pau de algunos generales españoles, especialmente de los que en la actualidad se hallan fuera de España. Tenemos por falsa la noticia.

El *Español* de Sevilla da noticia de una nueva huelga, la de los maestros de albañilería, que exigen 2 rs. por cada hora de trabajo. Algunas de las operarias del arte de la seda se han declarado en situación análoga, habiendo andado á pedradas y resultando cristales rotos y otras averías. Los toneleros también en huelga, con exigencias mayúsculas y oponiéndose, por rivalizar sin duda con Málaga la independencia, á que entre del extranjero ninguna clase de pipería.

La cotización oficial del consolidado interior cerró ayer tarde á 17. Las pequeñas operaciones que inmediatamente después de las tres se realizaron, se hicieron ya á 16-35, con tendencias á la baja, que fué más marcada todavía en el Bolsín á última hora de la noche.

La *Política*, que estaba ayer para comentarios, dice que son treinta y tres los puentes cortados por el general Nouvilas: treinta y dos en Navarra, y uno en Madrid; el puente *Pierrad*.

Este puente está ya habilitado, y la prueba es que ha pasado por él el mismo general Nouvilas.

El domingo debió salir de Alicante alguna

fuerza del ejército en dirección á Cocentaina, á fin de ayudar al recaudador de contribuciones á la cobranza.

—A consecuencia de escándalos ocurridos en las últimas carreras de caballos de Sevilla, ha ingresado en la cárcel el marqués de Casarinos.

—El lunes, según dicen de Valencia, recorrió un grupo de trabajadores las masías del término de Moncada, con objeto de apartar de sus faenas á todos los jornaleros que no perciban 7 reales de salario.

La *República Democrática*, que á pesar de su título, está haciendo un flaco servicio á la situación, que combate con valor y energía extraordinarios denuncias, un hecho escandalosísimo, que hace desmerecer por completo las declaraciones de la prensa ministerial, del Gobierno, y de las autoridades republicanas, para quienes, según ellos dicen, lo primero es la seguridad y los derechos individuales.

Aunque es un poco extenso el relato de dicho periódico, no queremos dejar de insertarlo en nuestras columnas.

Dice así:

«Parece que á las ocho y media de la mañana de ayer subía la escalera de su casa D. Antonio Echavarría, secretario que ha sido de la alcaldía popular del distrito de la Audiencia, que vive en el piso principal de la casa-cuartel de los voluntarios de la República, situado en la plaza Mayor, cuando sintió á su espalda una voz que decía: «Cuarto vigilante, prender á ese hombre y bajarlo al cuerpo de guardia».

No se alarmó el Sr. Echavarría al oír aquel mandato imperativo, porque no pudo ocurrírsele que contra él se proyectara el escandaloso atentado de que iba á ser víctima. Llegaba á la puerta de su cuarto, y apenas había tirado del cordón de la campanilla, cuando subieron en tropel unos cuarenta ó diez y seis individuos de la referida guardia de prevención, se apoderaron del Sr. Echavarría y arrastrándole brutalmente por la escalera, le llevaron, asediado multitud de golpes y llenando de improperios y de insultos, al cuarto de señores oficiales.

Ya dentro del recinto de tan reducida habitación, aquellos desalmados, reforzados por otros camaradas y dirigidos por un teniente, empezaron á asestarle multitud de cuchilladas y de palos, hasta que cayó aturrido en tierra, pues recibió tres de las primeras en la cabeza.

A los gritos, á las imprecaciones de aquellos valientes que sacaban sus furiosos sobre un hombre inerme é indefenso, se apercibió su esposa y sus cuatro inocentes hijos, del inminente riesgo que corría la vida del esposo y del padre, y lanzándose á la calle pedían con gritos desgarradores socorro; pero al dirigirse á una puerta de orden público que estaba cerca de la puerta del cuartel, contestaron con aire indolente: «Que ellos no se atrevían á penetrar en aquel sitio».

Parece que cuando estaba el desgraciado Echavarría en tierra, aturrido y bañado en su sangre, que brotaba de sus heridas, hubo algún voluntario que se opuso á que se consumase el intento de la mayoría de los agresores, que insistían en asesinarle; y para realizar tan reprochable intento, pugnaban por encerrarle en uno de los calabozos, lo que no llegó á efectuarse por la oposición de un teniente nombrado don Félix Botija, y por la mediación del teniente alcalde del distrito D. José García Rosell, que acudió á las voces de la infeliz esposa del infortunado Echavarría.

Conviene hacer constar:

1.º La compañía que ayer daba la guardia de prevención en el cuartel de los voluntarios de la República pertenecía al batallón de que es primer jefe el Sr. D. Nicolás Estévez, gobernador civil de Madrid.

El capitán de esa compañía (que se dice no estaba en el cuartel cuando tuvo lugar el atentado contra el Sr. Echavarría), es D. Francisco Berenguer, conocido con los apodos de *Gato* ó *Mereguero*.

Se decía también que dicho capitán se presentó cuando el Sr. Echavarría estaba ya herido, y al referirle el suceso sus subordinados, manifestó que *habiera deseado encontrarle muerto*; pero que ya que no era así, que no podía permitir que le *rematasen* en su presencia, porque al fin él era el comandante de la guardia, y que podría traerle malas consecuencias el autorizar la muerte violenta que merecía en su opinión.

Esto ocurre en Madrid, residencia del Gobierno de la República, tres días antes de las elecciones generales.

Aunque la cosa parezca inverosímil, vamos creyendo que es verdad que se han arreglado ó reconciliado los generales Nouvilas y Pierrad, quedando ambos en el ministerio de la Guerra como si nada hubiera pasado. Así lo dicen los periódicos y así debe de ser, porque de lo contrario no se concebía cómo el general Pierrad no ha dimitido ó sido separado de su cargo de subsecretario.

Pero ¿cómo pueden haber juntos en el palacio de Buenavista dos generales que tan contrarias opiniones y tendencias han manifestado respecto al ejército? ¿Se ha convertido Pierrad á las ideas de Nouvilas, ó qué ha sucedido? Bofetón más solemne que el dado por Nouvilas á su predecesor interino, no se ha visto en mucho tiempo, y sin embargo, Nouvilas se aviene á vivir con un funcionario á quien tan pública y formalmente ha desautorizado.

Misterios son estos que solo puede explicar la audacia de los intransigentes. Y es el caso que, según *La Política*, la reconciliación de los dos generales parece tan completa, que por consecuencia de ella, las órdenes de concesión de empleos y grados expedidos por el Sr. Pierrad, que habían sido devueltas al ministerio por disposición de Nouvilas, han recibido el exequatur de este y púestose de nuevo en circulación. ¡Lo que puede un *maggyar* perseverante, añade *La Política*, enérgicamente apoyado por un centro federal de empuje!

El ministro de la Guerra en propiedad es el que no ha salido muy bien parado de esta prueba, en que Pierrad y los federales le han tentado la ropa.

El *Tiempo* dice que Nouvilas y Pierrad seguirán en sus respectivos puestos de ministro y secretario, diciendo el uno que es militar antes que político, y el otro que es político antes que militar. De este modo los gubernamentales y los intransigentes se verán de igual manera representados, y según sea la pretensión que se formule ó el interés que haya necesidad de sostener, hablará el militar ó el político. Tal es la conciliación realizada entre esos dos personajes de la situación, que como ellos, se ofrece por extremo contradictoria y anómala.

En tanto el ejército, que ha recibido en el espacio de cuarenta y ocho horas dos ór-

denes tan distintas como las de Nouvilas y Pierrad, no sabrá á qué atenerse.

En cuanto á la vuelta de Nouvilas al Norte, todavía parece que no hay nada decidido, pues mientras *La Correspondencia* anuncia que dicho señor volverá á Navarra para *modificar* su plan, otros periódicos insisten en que se trata de enviar á la guerra al señor Moriones. *El Tiempo* dice, sin embargo, que los intransigentes, con el Sr. Pierrad á la cabeza, no miran con buenos ojos la preferencia que se intenta dar á Moriones sobre algunos generales que estiman más federalizados y más en disposición, por consiguiente, de contribuir á los fines del federalismo intransigente.

Todavía no sabemos si el Gobierno considera disuelta la Asamblea, pues mientras por un lado el Sr. Castelar y sus compañeros del Poder ejecutivo, afirman que la soberanía de esta subsiste y solo ha sido disuelta la comisión permanente, por otro lado los jueces de primera instancia y los que no son jueces, dictan autos de prisión y detienen á los diputados sin cuidarse para nada de la inviolabilidad que tienen con arreglo á uno de los artículos de la ley fundamental.

Prueba de esto es lo sucedido con el señor marqués de Sardoal, contra quien ha dictado auto de prisión uno de los jueces de Madrid, sin que el grave y severo ministro de Gracia y Justicia le haya recordado la infracción de la ley, que con este acto ha llevado á cabo.

Como comprenderán nuestros lectores, á nosotros no nos interesa esta cuestión; pero creemos conveniente señalar la conducta de estos republicanos que después de haber estado exigiendo de sus adversarios el cumplimiento de las leyes, son los que ahora las violan y atropellan con más descaro.

Según parece, no se libran los contribuyentes del anticipo de un semestre de la contribución, con el cual habrá para ir tirando un poco de tiempo más, y evitar que se declare por ahora la bancarota.

El pensamiento de este anticipo existe, según *La Epoca*, y son estas sus bases esenciales:

El anticipo de 100 millones de pesetas, ó sea el importe de un semestre del impuesto directo, sería reembolsable en diez anualidades, fijándose el 5 de Mayo de cada año como fecha para el reintegro.

Los pagarés procedentes de las minas de Riotinto quedarían depositados en el Banco de España, emitiéndose sobre dichos valores recibos talonarios sin interés para entregarlos á los contribuyentes en equivalencia de sus anticipos respectivos. Dichos recibos serían negociables en Bolsa, y desde el 5 de Mayo de 1874 se admitirían en pago de contribuciones, por décimas partes, como queda expresado. Los 40 millones de reales que el Tesoro recibiera de menos en el último trimestre de cada ejercicio, durante los diez años necesarios para saldar el anticipo, quedarían compensados con el ingreso de igual suma que representan los pagarés de Riotinto, cuyos vencimientos están escalonados por anualidades, á contar desde el 5 de Abril de 1874.

Recomendamos esto á los contribuyentes, para que vayan preparando el dinero que han de canjear por este papel, con el cual, en caso de necesidad, pueden empapar las habitaciones donde moran.

Siempre es un consuelo, porque al fin, no todo se pierde.

A la protesta de la comisión permanente que en otro lugar publicamos, se adherirán los diputados de la Asamblea, que no apoyen al Gobierno, firmando esta adhesión por grupos de manera que se comprenda que se hacen solidarios de las declaraciones de la mayoría bajo el punto de vista del derecho, y no como acto exclusivamente político.

El Gobierno, á juzgar por el lenguaje de los periódicos ministeriales, no se preocupa gran cosa por la protesta ni por los manifestos de los individuos de la Asamblea, llamándole más la atención y doliéndose más que de esto último, del acuerdo tomado por los partidos de no ir á las urnas, acuerdo que echa por el suelo todo el brillante cuadro que había trazado la poética imaginación del Sr. Castelar, deseando la concurrencia de todos los intereses y de todas las aspiraciones á las próximas Constituyentes.

Sin embargo, tampoco esto da gran cuidado á ciertos republicanos, que como *La Discusión*, dicen que si el retraimiento aleja á los partidos del Congreso, del seno del partido federal brotarán tendencias que hagan hacer oposiciones para la marcha de los debates.

Decididamente, aquí el que no se consuela es porque no quiere.

Atrasada de noticias anda *La Discusión*. Ayer dijimos que la acusación presentada por unos desconocidos ingleses contra el comité carlista de Londres, ha sido desestimada en juicio por el tribunal, y por tanto, los amigos de nuestra República, además del disgusto consiguiente tendrán que pagar las costas del juicio.

Pierde, pues, el tiempo el diario aludido en esperar un resultado favorable á sus deseos en el referido asunto.

Nos ha sorprendido la noticia que da *La Iberia* en un renglón, de que anoche salió de Madrid el general Moriones.

¿A dónde? ¿Para qué?

Deben contestarnos los periódicos intransigentes del federalismo.

Dice un periódico, y su relato puede hacerse extensivo á muchos distritos, según nuestras noticias:

«A estas horas hay distritos en que no se conoce candidato; en cambio hay otros, como el del Hospital de Madrid, en que los candidatos todos federales son cuatro: Figueras, Contreras, Santiso y un obrero.

Mal rato pasó anoche el Sr. Santiso con las exigencias de su partido. Se le imponía la abolición de la Deuda, la abolición del presupuesto de clases pasivas, reducción de todos los sueldos á 12.000 rs. y supresión de la cuarta parte de los empleados.

Además, todos los meses se reuniría el distrito para decidir al diputado si estaba o no contento de su conducta, y a la segunda amonestación sería destituido.

Un periódico alfonsino de Valencia publica lo siguiente, en lo que se anuncia implícitamente un suceso favorable a los carlistas:

«El sábado hubo un choque en las inmediaciones de Tordera entre cinco compañías de francos, unos 40 soldados y una partida carlista de unos 600 hombres, mandados por varios cabecillas. Los carlistas fueron desalojados de sus posiciones; pero luego una compañía que se dirigía a Sils fué otra vez atacada, y reforzada a tiempo por una compañía de tropa, sostuvo cinco horas de fuego, teniendo un teniente herido de gravedad. Después los carlistas entraron en Malgrat.»

El mariscal de campo, D. Juan Villegas, cesó ayer tarde en el mando del distrito militar de Andalucía, del cual se hizo cargo el segundo cabo del mismo, Sr. Loño.

Parce que por ahora no se proveerá en propiedad dicha capitania general y continuará desempeñándola el brigadier Sr. Loño.

Acaba de fundar en el puerto de Mahon, y de ser admitida a libre plática, la corbeta de guerra norteamericana *Shenandoah*, de quince cañones, al mando de su comandante el capitán de navío M. C. Little Well, con 200 plazas, procedente de Barcelona.

Ayer tarde ha tomado posesion del cargo de secretario de la direccion general de caballeria el brigadier Ampudia.

Hoy llegará a Vicálvaro, a donde ha sido destinado, el regimiento de caballeria de Talavera, que estaba en Aranjuez.

Durante la primera quincena de Marzo hizo el Tribunal las siguientes declaraciones de derechos pasivos:

**Clasificación de la Península.**—D. Manuel Ruiz Zorrilla, con 7,500 pesetas anuales; don Eugenio Montero Rios, con 7,500; D. Tomás María Mosquera, con 7,500; D. José Farfán, con 6,250; D. José María Ocasión, con 1,500; D. Juan Antonio Moreno y Espinosa, con 500; D. Manuel José Sánchez Jiménez, con 625; don Ramon de Siles, con 1,500; D. Adolfo García de Leon, con 5,000; D. José María Navarro, con 1,125; D. Manuel Tellez y Lopez, con 833; don Miguel Vieyra y Abreu, con 750.

**De Ultramar.**—D. Clemente Alonso Cuevillas, con 2,300; D. José María de Juan y Zorrilla, con 2,500; D. Mariano Madariaga, con 1,080; D. Pedro Sacal, con 410.

La *Correspondencia* tiene entendido que ayer tarde debe haberse tratado en Consejo de ministros de la dimision de los diputados provinciales, y que el gobernador civil Sr. Estévez ha asistido al Consejo.

Parce que se han concedido seis meses de licencia para la Península y el extranjero, al capitán general D. José de la Concha.

El gobernador de San Sebastian ha suspendido a varios concejales. Dichos señores han re-

clamado contra esta medida, que califican de arbitraria.

Entre tanto llueven circulares electorales de las esferas del Gobierno.

La fragata inglesa *Research*, que habia salido del puerto de Barcelona para hacer ejercicios de fuego, regresó al citado puerto ayer a las cinco de la tarde.

Precedido de un extenso preámbulo publica la *Gaceta* de hoy un decreto por cuyo único artículo se declara suprimida la orden civil de Maria Victoria.

## SEGUNDA EDICION.

Después de cumplir todos los deberes de cristiano, ha muerto M. Rigault de Genouilly, almirante francés y notable marino. Le ha administrado los Sacramentos M. de Lamazou, autor del folletín que estamos publicando.

La *Liberté* de Fribourg da algunas explicaciones respecto al cañon perteneciente a la señora duquesa de Madrid, y cedido por la policía suiza, cañon que no era de campaña, sino que era de puro lujo y para adornar la entrada de una quinta o castillo de recreo, y para esto, y sin ocultar para nada el regalo, lo habian ofrecido a la augusta señora los legitimistas de Nimes.

El cañon estaba destinado a una de las posesiones del señor duque de Madrid en Francia, para donde se disponia a salir su noble esposa.

Por lo demás, no nos extraña que la República suiza, dominada por los demagogos, no quiera conceder igual generosa hospitalidad a la esposa de Carlos VII que a los petroleros de Paris. Esto es natural.

El 4 del corriente llegó a Roma una numerosa comision de católicos franceses que han ido a felicitar a Pio IX.

A cerca de 40,000 francos asciende lo recaudado hasta hoy por el *Univers* en favor de los Sacerdotes pobres y perseguidos en Suiza.

Muchos Prelados franceses han abierto suscripciones con el mismo objeto.

La *Correspondencia* ha dicho que en el puente de San Miguel han sido muertos en accion más de 50 carlistas y heridos o prisioneros otro número de ellos considerable.

El Gobierno desmintió ya esta falsedad insigne, limitando a cuatro o cinco los muertos, y la *Agencia Havas*, tan contraria a los carlistas, ha dirigido un telegrama desde Hendaya a Paris diciendo que dicha accion se redujo a un tiroteo de una hora, y que se cree que de él no resultaron muertos y heridos.

En Consejo celebrado el día 4 declaró Víctor Manuel que no aceptaba la dimision de sus ministros.

Recibimos por el correo de hoy el siguiente importantísimo documento oficial, que confirma la completa derrota de las tropas republicanas en el Norte.

SUPLEMENTO AL BOLETIN OFICIAL.

Gobierno de la provincia de Navarra.

Cumpliendo el propósito que abrigó de no ocultar jamás la verdad de los hechos, me veo en el caso de anunciar a los habitantes de esta provincia que, según las noticias recibidas en este gobierno, la columna del coronel Navarro tuvo ayer un desgraciado encuentro en el Puerto de Eraul con las facciones de Dorregaray y Olla, habiendo caido prisionero el expresado jefe de la columna, el teniente coronel del regimiento de Sevilla, Sr. Martinez, y un comandante de ingenieros. Las facciones se apoderaron de una de las diez piezas de artillería que la columna llevaba.

NAVARROS: La guerra que sostenemos es justa: peleamos en nombre de la libertad, de la civilización y del orden, contra los fanáticos partidarios del absolutismo y de la ignorancia. El sensible contratiempo que hemos experimentado, solo, pues, servirá para levantar el espíritu de cuantos aman la causa de la justicia y del derecho, apresurando el momento en que los rebeldes sean exterminados.

Pamplona, 6 de Mayo de 1873.—El gobernador Justo María Zavala.

Otras noticias dicen que la mortandad de oficiales y soldados ha sido grande y muchos los prisioneros, y que toda la artillería cayó en poder de los carlistas, con acémilas y municiones.

Multitud de cartas particulares confirman las noticias de la última accion entre las tropas carlistas y las del Gobierno. Según ellas, la dispersion de estas últimas ha sido completa, habiendo perdido toda la artillería y material de guerra que llevaban.

El pánico que esta noticia ha producido es muy grande: el general Nouvilas sale esta noche con las pocas fuerzas que habia en Madrid, quedando encargado del ministerio de la Guerra el Sr. Figueras.

La Bolsa se ha resentido tambien, habiendo quedado el 3 por 100 a 16-75 céntimos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERNA, 6.—Una orden fechada ayer, prohibe la permanencia en los cantones de Suiza a la duquesa de Madrid y a todos los agentes de D. Carlos.

BAYONA, 6.—Los Sres. Martos, Caballero de Rodas y Echegaray, han llegado a este punto.

Ello ha regresado a Navarra para tomar el mando de las partidas.

PARIS, 7.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54-50.

El exterior español, a 20 3/4.

Consolidados ingleses, a 93 1/2.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, a 20 1/8.

El interior ídem, a 15 7/8.

ROMA, 7.—Se desmienten los rumores alarmantes que han corrido acerca del estado de la salud del Papa. Su Santidad está bastante delicado, pero no ha tenido recaída.

LISBOA, 7.—El representante del cable submarino de Portugal al Brasil anuncia para el próximo Julio la apertura del servicio hasta la isla de Madera.

El importe de un despacho de veinte palabras desde cualquier punto de Portugal a dicha isla será de 3,100 reis y la mitad más por cada fraccion de diez.

AMSTERDAM, 6.—El Banco de los Países Bajos ha subido su descuento de 4 a 4 1/2.

LYON, 6.—El Comité central aprobó ayer casi por unanimidad las candidaturas de los Sres. Ranc y Suyot en vista de que estos aceptaron el mandato imperativo para pedir la disolucion de la Asamblea Nacional.

## BOLSA DEL DIA 8.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17-10, 05, 17-00, 16 80, 85, 90 y 95; pequeños, 17-00, 50, 05, 16-80, 95 y 17-00; a plazo, 17-00, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-05, 85, 70 y 90.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 61-50, 61-00 y 60-80.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 34-15, 33-50 60 y 70.

Idem. id. de 20,000 rs., publicado, 34-00 y 33-5.

Acciones del Banco de España, no publicado, 148-50.

## NOTICIAS GENERALES.

«El tendero.» ¿Qué trae, ahí?

«El repartidor.» La papeleta para que vayas a votar.

«La tendera.» Otra te pegó!

«El tendero.» Diligencia excusa la. Vosotros tenéis la sartén por el mango. Votad a quien os dé la gana.

«El repartidor.» Todos decís lo mismo. Pero yo soy mandado, y cumplo. Ahí tienes eso: haz con ello lo que quieras.

«El tendero.» Papá: hazme una pajarita.

«El tendero.» Toma, hermoso, este papeletito.

«La tendera.» Lo necesito yo para encender la hornilla.

Histórico.

El Capellan de la Cárcel de Villa, que vive en el piso bajo de la misma, se ha encargado de recibir el calzado y las prendas de ropa, aunque sean usadas, que las personas caritativas quieran dar para cubrir la desnudez en que se encuentran muchos presos, cuyas prendas se repartirán entre los más necesitados, de acuerdo con la junta de cárceles. Avisando al Capellan verbalmente o por el correo interior, dispondrá que un mandadero de la cárcel pase a recogerlas a domicilio.

Hace algunos dias el maquinista de un tren ascendente de la línea de Tarragona, al

llegar a las inmediaciones de Tortosa, notó dos buitos en medio de la vía, los cuales no se apartaban a pesar de las repetidas señales de la máquina.

Parado el tren, resultaron ser dos niños de unos diez años, que dormian tranquilamente entre los rails como si no les amenazase peligro alguno.

La Direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 9 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 67 al 70 de sorteo, carpetas números 3.871 a 80, 1.461 a 70, 4.251 a 60 y 1.301 a 400 de señalamiento.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 34°2, y al sol de 50°3.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Santander.

La recaudacion del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 24,703 pesetas, 52 céntimos.

Según *La Correspondencia*, anteayer entró en Coslada, pueblo de esta provincia, una partida de 20 ladrones que robaron dos casas. El juez de Alcalá, que pasó al sitio de la ocurrencia, instruye la correspondiente causa, y han salido fuerzas a perseguir a los criminales.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *La Aparicion de San Miguel Arcangel.*

SANTO DE MAÑANA. *San Gregorio Nacianceno, Obispo y doctor.*

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de presbíteros Naturales de Madrid, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y reserva.

Continúa en San Ginés la novena del Santísimo Sacramento, y predicará en la Misa mayor D. Jaime Cardona y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera de Palma. Tambien continúa la novena de la Virgen de los Desamparados en Monseñat, y predicará en la Misa mayor D. Pedro García San Juan, y en los ejercicios de la tarde D. José García Romero.

En la parroquia de Santiago dió ayer principio la novena de San Juan Nepomuceno. Todos los dias a las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermon, que predicará hoy D. Lope Bañales, después se rezará la novena, acto continuo la reserva, terminando con los gozos y adoracion de la reliquia del Santo.

En la iglesia de monjas de San Pascual principia la novena de su glorioso titular: a las diez habrá Misa mayor con sermon que predicará D. Juan Troncoso, terminando con el *Miserere* al Santísimo Cristo del Desamparo.

Seguen celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo, y predicará en las Carboneras, en las Recoletas, San Antonio del Prado, Calatrava, Hospital del Carmen, San Isidro, Italianos y en la Capilla del Obispo.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz ó en las monjas Catalinas.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## DIOS, PATRIA Y REY

### ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso album, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

- 1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º, condesa de Montemolín, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el album, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

## ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGE

Depositos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña. Origen Just. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, s. rta. pedid.

## EL ELIXIR DE SALUD DEL COMENDADOR

BONJEAN, DE CHAMBERY (SAVOIE), FRANCIA.

soberano contra las digestiones difíciles, calambres de estómago, asma, diarrea, cólera y mareo durante las convalecencias, ayuda al estómago a recuperar sus funciones. Han certificado los alcaldes de Tolon y Brest y la mayoría de los médicos franceses que tomándolo en un principio corta el cólera, siendo el mejor preservativo que puede oponerse a tan terrible enfermedad.—Precios: 26 y 10 rs. frasco.

Las preparaciones difíciles del mismo autor son el mejor tratamiento para las afecciones reumáticas y gotosas, mal de piedra, etc.; atacan la enfermedad en su origen y destruyen su predisposicion.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Borrell, Miquel, Ocaña, Ortega y en todas las farmacias.

## EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparacion ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de Paris y Burdeos en los catarras de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 42 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de Paris.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simón, Hernandez, Escolar y Ortega.



## AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN

de los hermanos Gascard.—A. Gascard y Comp., únicos sucesores y solo proveedores de la parálisis, vade su secreto eficaz contra

APOPLEJIA, hidos, síncope, indigestiones, cólera, etc.

Depósito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la capsula dorada representando este sello (sello de convento).—2.º Las palabras freres Gascard en el frasco.—En España 12 rs.

Madrid, por mayor, Agencia franco-Española, Sordo, 31.—Por menor, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

### NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un libro de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

FERRUCINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas débiles y enfermas.—Véase el informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. (Sesion del 31 de Agosto de 1858).—Precio, 24 y 15 rs. frasco.

## PILDORAS DE VEZU

de iodo de hierro con manteca de cacao.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas y anémicas antiguas. Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de iodo de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 reales.

## TONIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las lenias o lombrices solitarias.

Lyon (Francia). VEZU, Cours Morand, 5.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.)

## PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocacion que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desana y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algun coccimiento pectoral y anafélico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.



Modalla de la Sociedad de Ciencias Indus. Paris.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE

Tintura por excelencia

De DICQUEMARE afnd. 47,

place de l'Hôtel-de-Ville,

houen (Francia).

Para teñir al instante de

los colores los cabellos

y la barba sin peligro para la

piel y sin olor. Superior

a todas las usadas hasta

hoy.—Paris, 24, rue d'En-

ghien.—Madrid, Agencia franco-española,

Sordo, 31.—Por menor,

Sres. Caldroux, Clement, Borges, Gen-

til, Duguet y Villalon.

## OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Escmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresion, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

¿De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresion de los libros de reso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Si se cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Ouesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educacion de la juventud. Precio de suscripcion, 10 reales.—La administracion de la revista está en la calle de Carretas, 31.

## LUIS PESCADOR,

maestro sastre de la Universidad Central.

CALLE DE PELIGROS NÚM. 3, PRINCIPAL.—MADRID.

Primera casa en Madrid que lleva 18 años dedicada a la confeccion y venta de trajes de doctor y